

Gobernar: The Journal of Latin American Public Policy and Governance

Volume 4 | Issue 6

Article 4

October 2020

Competencia espacial y calidad personal de los candidatos. Elecciones presidenciales entre 2006 y 2018 en México

Luis Eduardo León

Universidad de Guanajuato, ganatios.leon@gmail.com

Julen Berasaluce

Colegio de México, jberasaluce@colmex.mx

Follow this and additional works at: <https://orb.binghamton.edu/gobernar>



Part of the [Comparative Politics Commons](#), [Education Policy Commons](#), [Latin American Studies Commons](#), [Other Public Affairs](#), [Public Policy and Public Administration Commons](#), [Public Administration Commons](#), and the [Public Policy Commons](#)

Recommended Citation

León, Luis Eduardo and Berasaluce, Julen (2020) "Competencia espacial y calidad personal de los candidatos. Elecciones presidenciales entre 2006 y 2018 en México," *Gobernar: The Journal of Latin American Public Policy and Governance*: Vol. 4 : Iss. 6 , Article 4.

DOI: [10.22191/gobernar/vol4/iss6/2](https://doi.org/10.22191/gobernar/vol4/iss6/2)

Available at: <https://orb.binghamton.edu/gobernar/vol4/iss6/4>

This Article is brought to you for free and open access by The Open Repository @ Binghamton (The ORB). It has been accepted for inclusion in *Gobernar: The Journal of Latin American Public Policy and Governance* by an authorized editor of The Open Repository @ Binghamton (The ORB). For more information, please contact ORB@binghamton.edu.

Competencia espacial y calidad personal de los candidatos. Un análisis de las elecciones presidenciales entre 2006 y 2018 en México*

Julen Berasaluce Iza & Luis León Ganatios**

Resumen. En la presente investigación se justifica la construcción de un modelo de competencia espacial para las elecciones presidenciales mexicanas con base en el número efectivo de partidos y los índices de polarización ponderada y escalar. El modelo presentado permite construir una clasificación de la influencia personalista de los candidatos, o valencia, como aquello no explicado por una competencia ideológica espacial. Además de clasificar a los candidatos de las tres últimas elecciones presidenciales por su influencia personal, se ofrecen previsiones para futuros comicios tomando como base el cambio de la distribución ideológica. Para la construcción del modelo, se consideran los supuestos de voto ideológico simétrico y una dimensión espacial.

Palabras clave: competencia espacial, elecciones, candidatos, valencia, sistema de partidos, México.

**Territorial competition and personal quality of candidates.
A presidential elections analysis in Mexico between 2006 and 2018.**

Abstract. This research Project presents a spatial competition model for Mexican presidential elections based on the effective number of parties and weighted and scalar polarization indices. The model makes it possible to construct a classification of candidates' personal influence or valence as a remainder unexplained by spatial ideological competition. In addition to classifying the candidates in the last three presidential elections by their personal influence, the authors offer predictions for future balloting based on change in ideological distribution. Suppositions of symmetrical ideological votes and a single spatial dimension were used to build the model.

Key words: spatial competition, elections, candidates, valence, party system, Mexico.

Contenido. 1. Introducción. 2. El sistema de partidos mexicano. 3. Evolución en el peso ideológico en el sistema de partidos mexicano. 4. La competencia espacial y la valencia. 5. Cálculo de valencia para los candidatos en las elecciones presidenciales de

Recepción: diciembre 14 de 2019 | Modificación: febrero 30 de 2020 | Aprobación: abril 5 de 2020

DOI: 10.22191/gobernar/vol4/iss6/2

* **Julen Berasaluce Iza.** Centro de Estudios Económicos del Colegio de México jberasaluce@colmex.mx.
Luis León Ganatios. Departamento de Gestión Pública de la Universidad de Guanajuato.
ganatios.leon@gmail.com

** Parte de esta investigación se realizó en el Instituto de Iberoamérica de la Universidad de Salamanca (España) entre los meses de octubre y noviembre de 2019.

2006, 2012 y 2018. 5.1. Contexto electoral y cálculo de valencia para 2006. 5.2. Contexto electoral y cálculo de valencia para 2012. 5.3. Contexto electoral y cálculo de valencia para 2018. 6. Competencia espacial y políticas públicas en México. 7. Conclusiones. 8. Referencias. A. Apéndice metodológico del cálculo de valencia

1. Introducción

La competencia electoral supone un proceso del juego democrático en donde se arrojan resultados que definen a ganadores y perdedores; las preferencias electorales que se realizan en el ejercicio del voto y que a través del mismo definen los resultados son influenciadas por múltiples factores que acontecen antes y durante la campaña electoral. Por ejemplo, un votante puede estar influenciado por la posición ideológica del partido y las variables personales del candidato, entre otras.

Las variables personales son de particular importancia, en particular cuando éstas no son complementarias con la posición ideológica. Ello se debe a que pueden atraer el voto de ciudadanos más alejados ideológicamente y, a su vez, reducir el apoyo electoral de la contraparte. Además, en tanto que representen características sobre las que se puede construir una preferencia común, la correcta identificación de estas variables personales puede facilitar la identificación de representantes más capaces.

Debido a lo anterior, los servicios de encuestas pueden estar interesados en la valoración de los líderes políticos. Así, por ejemplo, el Centro de Investigaciones Sociológicas, organismo autónomo adscrito al Ministerio de Presidencia del Gobierno de España, publica en sus barómetros electorales mensuales la opinión ciudadana sobre los principales líderes políticos (Centro de Investigaciones Sociológicas, 2020). Sin embargo, este tipo de mediciones, puede estar sesgada por la posición ideológica del encuestado, como se puede observar en los barómetros electorales referidos, cuando la opinión está desglosada por partido político.

Debido a lo anterior, en el presente artículo, empleamos la información de la distribución ideológica de la población para aislar la variable personalista. De esta manera, podemos ofrecer una lectura sobre el resultado electoral que desglose lo esperable debido a la distribución ideológica, de las variables personales. Análisis de este tipo permiten una identificación más acertada de la variable personal sobre criterios comunes.

Para esta investigación en concreto, analizaremos las capacidades de los candidatos y/o partidos de atraer a los votantes y las posiciones ideológicas de los mismos en un modelo que será aplicado en las últimas tres elecciones en México, la del 2006, 2012 y 2018. Tomaremos en cuenta las características principales del sistema de partido mexicano, la competencia espacial y las cualidades personales de los candidatos.

La consideración del modelo de competencia espacial implica la suposición de una forma de utilidad concreta de los ciudadanos con respecto al voto. Entre las mayores suposiciones que tenemos que realizar en este modelo figura la consideración de que todos los votantes, si bien pueden tener ideales distintos, tienen utilidades simétricas con respecto a su ideal. Además, hemos de suponer también que las funciones de utilidad son homogéneas. Sin embargo, los resultados obtenidos no dependen de las subjetividades ideológicas a la hora de emitir un juicio.

2. El sistema de partidos mexicano

Sartori (1987) propone una serie de indicadores que definen el tipo de sistema de partidos existente en una democracia. Para el caso mexicano utilizaremos tres indicadores que explican las características del caso estudiado. Dichos indicadores son: el número efectivo de partidos, que muestra el tipo de competencia entre aquellos partidos con reales opciones de triunfo en cada elección; el índice de polarización ponderada, que muestra el peso ideológico existente en cada elección; y el índice de volatilidad, que muestra los posibles cambios y realineamientos que sufren los diferentes partidos en cada elección.

Tabla # 1: Número efectivo de partidos en México 1982 – 2018

Año	1982	1988	1994	2000	2006	2012	2018
NEP	2.08	2.63	3.03	3.03	3.33	3.33	2.85

Elaboración propia a partir de resultados electorales del Instituto Nacional Electoral (2019) y la aplicación de la fórmula de número efectivo de partidos¹

En la anterior tabla se puede observar que el número efectivo de partidos en el sistema de partidos mexicano se incrementa en la década de los noventa para mantener una media de sistema multipartidismo atenuado hasta las elecciones presidenciales de 2018.²

El sistema de partidos mexicano mantiene una competencia electoral entre tres partidos políticos, factor que cambia en las últimas elecciones presidenciales en donde participó una nueva fuerza electoral. Sin embargo, a pesar de la relevante participación de dicha fuerza electoral el número efectivo de partidos no se incrementó, con lo cual el indicador de volatilidad electoral podría arrojar mayor claridad sobre este cambio.

El indicador de volatilidad electoral muestra los posibles cambios en las preferencias partidistas entre una elección y otra, mostrando la continuidad o cambios que experimentan los partidos políticos.

Tabla # 2: Volatilidad electoral en México entre 2000 y 2018

Año	2000	2006	2012	2018
Volatilidad	14.61	19.67	14.68	55.36

Elaboración propia a partir de resultados electorales del Instituto Nacional Electoral (2019) y la aplicación de la fórmula de volatilidad³

¹ El índice de número efectivo de partidos de Laakso y Taagepera se calcula con $N = 1 / \sum p_i^2$, donde p_i es el resultado relativo obtenido por cada partido para el total de partidos n (Oñate & Ocaña, 1999, pág. 36).

² La apertura democrática en México desarrollada en el último cuarto del siglo pasado muestra una significativa evolución de su sistema de partidos; el Partido Revolucionario Institucional (PRI) durante mucho tiempo sirvió de ejemplo paradigmático en la tipología de sistemas de partidos propuesta por Sartori, para ser referido México como un sistema de partido hegemónico. Esta evolución del sistema de partidos es reconocida por Nohlen cuando afirma que “México experimenta una apertura del sistema de partidos, desde una situación de partido único hacia un multipartidismo” (Nohlen, 2004, pág. 321).

En la anterior tabla puede observarse que entre las elecciones de 2000 y 2012 se presentan índices de volatilidades que demuestran una continuidad electoral, para el año de 2018 la volatilidad aumenta drásticamente para convertirse en un tipo de elecciones críticas o de realineamiento.⁴

El aumento de la volatilidad en las elecciones de 2018 puede presentar una influencia relevante de las cualidades personales de los candidatos o el incremento de factores ideológicos que mueven al electorado.

3. Evolución en el peso ideológico en el sistema de partidos mexicano

Para poder realizar un análisis con factores ideológicos dentro de un sistema de partidos es necesario comprobar, a priori, si el peso de diferenciación de los partidos o coaliciones que compiten en una elección dentro de un continuo izquierda - derecha, representada en una escala lineal de valores es relevante dentro de dicha competencia.

Para aplicar los criterios del voto ideológico es necesario aplicar el modelo en sociedades democráticas, con elecciones periódicas y, en donde compitan al menos dos o más partidos políticos con opciones reales de triunfo, es decir, elecciones competitivas.

Siendo estos requisitos formales de aplicación propuestos por Downs (1957), de igual manera debemos tener presentes reglas de aplicación más concretas, como:

- 1- el electorado es capaz de ubicarse en una escala izquierda-derecha;
- 2- el electorado puede percibir cuáles partidos son de derecha y de izquierda; y
- 3- el elector votará por aquel partido más de acuerdo con el de su propia ideología (Anduiza & Bosch, 2004, pág. 204).

Para determinar el peso ideológico de los partidos políticos en una elección se puede utilizar el índice de polarización ponderada propuesto por (Sartori, 1987).

³ La volatilidad se calcula mediante la siguiente fórmula (volatilidad) $V = \frac{lp2 - p1l + lp2 - p1l...}{2}$, siendo el porcentaje de votos de un partido en la elección primera y el porcentaje de votos del mismo partido en la siguiente elección (Pedersen, 1983, pág. 31).

⁴ Key (1955) identifica de acuerdo a los resultados de volatilidad cuatro tipos de elecciones: *Las críticas o de realineamiento*, es cuando cambian las bases de apoyo de los partidos como sus resultados (la volatilidad supera en este caso los cincuenta puntos); *las elecciones desviadas* es cuando cambian los resultados de algunos partidos políticos pero no sus bases de apoyo; esto puede deberse a factores coyunturales con un candidato, escándalos de corrupción previos a una elección o la situación económica (la volatilidad en este caso supera los veinticinco puntos); *las elecciones de continuidad* implican pocos cambios tanto respecto a los resultados como respecto a las bases de apoyo (la volatilidad de este tipo de elección se ubica entre cero y 25 puntos) suelen ser la regla, y las dos anteriores la excepción. Por último, están *las elecciones de conversión* en donde cambian las bases de apoyo de los partidos, aunque no su resultado electoral, esto ocurre con algunos partidos en donde cambian sus bases electorales, se reduce un grupo – trabajadores campesinos- pero aumenta su base otro grupo – trabajadores del sector industrial-. En las elecciones de conversión el puntaje obtenido es similar al de las elecciones de continuidad.

Tabla # 3: Índice de polarización ponderada en el sistema de partidos mexicano entre 2000 y 2018:

	2000	2006	2012	2018
Polarización Ponderada	0.91	2.34	2.70	3.47

Elaboración propia con base en resultados electorales y ubicación ideológica de los partidos políticos referida en la sección 5.⁵

El incremento de la polarización ponderada en el sistema de partidos mexicano es evidente, tomando en cuenta de que una polarización mayor de 1.5 ya muestra un escenario de competencia ideológica de moderado a relevante⁶, las elecciones de 2018 con un 3.47 hace presumir una importante competencia ideológica en dichas elecciones.

4. La competencia espacial y la valencia

El presente cálculo de valencia o de variable personalista de los candidatos se basa en los modelos de elección racional de competencia política en el espacio ideológico. Tienen su origen en el trabajo de Downs (1957) y en el de Black (1958), que a su vez se basa en el planteamiento de Hotelling (1929) de competencia espacial entre empresas.

En función de los anteriores, en la medida en que se puedan construir preferencias sobre una dimensión política caracterizable en un espacio euclidiano, este espacio puede servir para considerar las acciones estratégicas de candidatos y votantes. Bajo el supuesto de preferencias exógenas el votante puede establecer sus preferencias sobre las políticas caracterizadas en cada punto del espacio. Así, bajo ciertos supuestos de comportamiento de dichas preferencias, se pueden estudiar las decisiones estratégicas de partidos y candidatos para ofrecer una plataforma electoral en el mismo. El espacio más sencillo es el unidimensional, que puede capturar uno de los criterios más empleados para diferenciar posiciones políticas: el eje izquierda-centro-derecha.

Entonces, la utilidad de un votante i al votar por un candidato o partido político con plataforma política π_j dependería de una medida de distancia euclidiana entre la ubicación del ideal de dicho ciudadano (x_i) y la de la plataforma política. Aunque es perfectamente posible que cada ciudadano muestre preferencias complejas, multimodales y asimétricas, la suposición de unimodalidad y simetría simplifica la suposición de un comportamiento con la única información de su ideal. Entonces, la suposición general parte de que la utilidad de un

⁵ El índice de Polarización Ponderada presenta una corrección a la fórmula propuesta por Sartori, Hazan señala que “el índice de Sartori se limita a medir la distancia entre los dos partidos más extremos, incurriendo en una exageración de la medida de la polarización” (Hazan, 1997, pág. 44), por tanto resulta más preciso utilizar el índice de polarización ponderada cuya fórmula es PP: $\sum_{i=1}^n \frac{V_i}{100} (x_i - \bar{X})^2$ Siendo V_i el porcentaje de votos obtenidos en una elección; x_i la posición que ocupa el partido político en la escala 1-10 y \bar{X} la media de las posiciones de los partidos en la escala (Oñate & Ocaña, 1999, pág. 42). Finalmente, al resultado obtenido de la fórmula se le aplica una raíz cuadrada y se multiplica por 2 para crear una polarización escalar.

⁶ El índice de Polarización Ponderada puede fluctuar en una escala de 0 a 10 puntos. Se considera que una polarización de 1.5 o menor es baja, de entre 1.5 y 3 puntos es moderada y mayor a 3 puntos se considera elevada (Ruiz & Otero, 2013).

ciudadano de votar por una plataforma o de este gobierno depende negativamente de la distancia con respecto a su ideal. Esto es

$$\frac{\partial U_i(\cdot)}{\partial d(x_i, \pi_j)} < 0$$

En una crítica al anterior planteamiento de Downs (1957), Stokes (1963) motivó que el comportamiento electoral era más fácilmente explicable por posiciones con respecto a una agenda política que era compartida por la gran mayoría de ciudadanos. Estas dimensiones – por ejemplo, estar a favor de un mayor crecimiento económico o de una reducción de la criminalidad- no dependerían de una posición diferenciada del votante en un espacio ideológico. Entonces, aquellas dimensiones sobre las cuales los ciudadanos compartieran su visión y ante las cuales los candidatos tuvieran diferencias de capacidad constituirían la variable personalista o valencia del candidato o partido. Entonces la afectación a la utilidad del ciudadano de votar al candidato del partido j o que este gobierno no debe interactuar con el ideal político de dicho ciudadano. Una manera de considerar lo anterior es suponer que la función de utilidad de un ciudadano i al votar al partido j está dada por

$$U_i(x_i, \pi_j, v_j) = -d(x_i, \pi_j) + v_j$$

El comportamiento electoral concreto depende de la inclusión de la consideración de abstención. Con respecto al análisis de este artículo, debido a que nos centraremos sobre voto efectivo, omitiremos cuestiones referentes a la abstención. Es decir, trabajaremos bajo el supuesto de que el ciudadano i votará al partido j en vez de al partido k , si y solo si

$$U_i(x_i, \pi_j, v_j) > U_i(x_i, \pi_k, v_k)$$

Nótese que no consideramos los casos de indiferencia. Sin embargo, debido a que trabajamos en un espacio continuo, el peso de los puntos que constituyen dicha indiferencia es despreciable.

Hay diferentes posibilidades de tratar cómo afecta $d(x_i, \pi_j)$ a la utilidad del votante. En este caso, por simplicidad, supondremos que $d(x_i, \pi_j) = |x_i - \pi_j|$, de tal manera que suponemos un efecto marginal constante de la distancia ideológica sobre la utilidad. De forma, el término de valencia estaría dado en unidades de la distribución ideológica.

En la siguiente sección, haremos el supuesto de que el comportamiento electoral se ha realizado en función del anterior criterio, para obtener las valencias v_j de cada candidato. Este cálculo, en oposición a preguntar directamente al votante sobre la opinión del candidato, considera diferenciar el criterio personalista de la ubicación ideológica del votante, puesto que resulta factible que, ante la pregunta sobre la valía de un candidato, el ciudadano aglutine ambos efectos.

La valencia ha sido considerada en los modelos teóricos de competencia espacial a fin de determinar la ubicación estratégica de equilibrio de los candidatos políticos bajo diferentes supuestos (como Ansolabere & Snyder (2000) o Aragonès & Palfrey (2002), entre otros). En los equilibrios teóricos se puede observar cómo los candidatos con mayor valencia se sitúan en posiciones ideológicas más centradas, resultado que se sostiene bajo diferentes

modificaciones de los supuestos centrales (como Shapoval, Weberl & Zaharov (2019) o Wittman (2007), entre otros).

El anterior no solo es un efecto que se predice de manera teórica cuando las plataformas de los partidos políticos se definen de manera endógena, sino que también se ha advertido de forma empírica (Stone & Simas, 2010). Nótese que el supuesto de beneficio electoral de los candidatos con mayor valencia está justificado también empíricamente (Nyhuis, 2016). De ello deriva que una mejor identificación de este elemento, en el propio interés de los partidos por su rédito electoral, puede desembocar en posiciones ideológicas más centradas.

5. Cálculo de valencia para los candidatos en las elecciones presidenciales de 2006, 2012 y 2018

5.1. Contexto electoral y cálculo de valencia para 2006

Las elecciones presidenciales de 2006 presentan un número Efectivo de partidos de 3.33, lo que representa un multipartidismo moderado, con la competencia real entre tres partidos políticos, una volatilidad de 19.67 que representa unas elecciones de continuidad y, una polarización ponderada escalar de 2.34 que representa una volatilidad moderada.

Dichas elecciones estuvieron marcadas por una gran inestabilidad en las preferencias electorales; puesto fluctuaban las preferencias en campaña electoral hacia los tres candidatos: López, Calderón y Madrazo, alternaban en el orden de preferencias hasta que prácticamente el final de la campaña marcaba un empate entre López y Calderón con un 35% de las preferencias en detrimento del candidato priista que estaba por debajo del 25%, siendo al final las elecciones con más altos índices de competitividad entre el primer y segundo lugar con una diferencia de sólo el 0.6% (Maldonado, 2015, pág. 268).

Tabla # 4. Distribución ideológica espacial en México 2005

Nivel discreto	Nivel continuo	Frecuencia absoluta	Frecuencia relativa	Acumulado (desde 0)	Acumulado inverso (desde 1)
0	0 - 0.5	72	6.56%	6.56%	100.00%
1	0.5 - 1.5	21	1.91%	8.48%	93.44%
2	1.5 - 2.5	56	5.10%	13.58%	91.52%
3	2.5 - 3.5	86	7.84%	21.42%	86.42%
4	3.5 - 4.5	100	9.12%	30.54%	78.58%
5	4.5 - 5.5	398	36.28%	66.82%	69.46%
6	5.5 - 6.5	103	9.39%	76.21%	33.18%
7	6.5 - 7.5	54	4.92%	81.13%	23.79%
8	7.5 - 8.5	80	7.29%	88.42%	18.87%
9	8.5 - 9.5	7	0.64%	89.06%	11.58%
10	9.5 - 10	120	10.94%	100.00%	10.94%

Elaboración propia con datos de Latinobarómetro (2019)

En el presente estudio consideramos la distribución ideológica con un año de anterioridad a las elecciones presidenciales. Por un lado, no es recomendable emplear la distribución del mismo año de la elección presidencial, puesto que el encuestado que haya decidido su voto en función de un criterio personalista puede propiciar una respuesta que acerque su preferencia a la del partido al que pertenezca el candidato, para mostrar una posición congruente, o bien acercar la propia del partido. Ofrecemos una mínima distancia temporal de un año con respecto a la elección presidencial; ello a fin de mantener la mínima variación de la distribución ideológica. La distribución ideológica de 2005 ofrece algunas características clásicas, como las tres modas locales (en el centro y en cada uno de los extremos) y la moda global en el centro político. La distribución hacia la izquierda parece mostrarse más distribuida a lo largo de todos los valores. En cambio, el punto de extrema derecha, con un 10.94%, representa una opción con mayor protagonismo que el respectivo de extrema izquierda con dos tercios más de respuestas. Considerando el conjunto de centro-izquierda a aquellos con una posición igual o inferior a 4 y comparándolo con el de centro-derecha, se observa que los dos tienen niveles similares, con un 30.54% del primero por un 33.18% del segundo.

Tabla # 5. Resultados esperados en ausencia de valencia para 2006

Partido	Posición autoubic	Plataforma autoubic	Resultado esperado autoubic	Posición ubicación otros	Plataforma ubicación otros	Resultado esperado ubicación otros
PRD	2.35	0-3.61	22.42%	2.36	0-4.92	45.78%
PRI	4.87	3.61-5.55	44.86%	7.48	4.92-8.195	40.42%
PAN	6.23	5.55-10	32.71%	8.91	8.195-10	13.80%

Elaboración propia con datos de Latinobarómetro (2019))

Considerando la distribución previa y las posiciones ideológicas de los partidos, tanto por ubicación como mediante la ubicación ofrecida por los otros votantes, podemos calcular cuál sería el resultado esperado de los partidos bajo el supuesto de ausencia de valencia. La previsión variaría en función del criterio considerado debido a que los propios votantes del Partido Revolucionario Institucional (PRI) y del Partido Acción Nacional (PAN) se autoubican de forma más centrada que lo considerado por el resto. Con base en el criterio de autoubicación, el PRI sería el partido con mejor esperanza de voto, con un 44.86%, seguido por el PAN, con un 32.71%; el PRD se ubicaría en la última posición, debido a la posición más a la izquierda otorgada por sus propios votantes. Con base en la ubicación de otros el PRD sería el ganador esperado, con 45.78%, seguido del PRI, con 40.42%. La escora del PRI y PAN hacia la derecha por el segundo criterio haría prever un arrinconamiento del segundo hacia el extremo un resultado esperado muy bajo, de 13.80%.

Tabla # 6. Resultados de los tres principales partidos en las elecciones presidenciales de 2006

Partido	Votos absolutos	Votos relativos
PRD	14,683,096	37.81%
PRI	9,237,000	23.78%
PAN	14,916,927	38.41%
Total	38,837,023	100.00%

Elaboración propia con base *Georgetown University* (2019).

Las elecciones de 2006 presentan resultados con notorias diferencias frente a lo esperado en función de la ubicación ideológica. De hecho, el ganador de las elecciones resultó ser Felipe Calderón Hinojosa, candidato del PAN, si bien hubo disputas a dicho resultado oficial. Este resultado habría de entenderse, de acuerdo al presente acercamiento como el conjunto de la posición en el espacio ideológico del partido y la variable personalista del candidato. En segundo lugar, se situaría Andrés Manuel López Obrador, por el PRD, con un 37.81% de los votos, con base en los dos criterios. El último lugar sería para Roberto Madrazo Pintado, con un 23.78% de los votos. La posición del candidato del PRI significaría una pobre variable personalista, en comparación a la posición centrista del partido.

Tabla # 7. Valencias de los tres principales candidatos en las elecciones presidenciales de 2006

Candidato	Valencia por autoubicación	Valencia por ubicación otros
Andrés Manuel López Obrador (PRD)	1.0904	0
Roberto Madrazo Pintado (PRI)	0	0.2196
Felipe Calderón Hinojosa (PAN)	0.1941	3.0587

Elaboración propia.

Como se observa en la tabla anterior, en este caso los cálculos de las valencias de cada uno de los tres principales candidatos varían en función del método considerado. Ello ocurre debido a las diferencias de la posición de centralidad otorgadas a los candidatos del PRI y del PAN entre el criterio de autoubicación y de ubicación por otros. El criterio por autoubicación permite mayor comparabilidad, debido a que siempre se considera dentro de la encuesta de Latinobarómetro. En función de éste, las posiciones ideológicas del PRI y del PAN serían más centradas, siéndolo más la del primero. La pequeña distancia entre los dos partidos habría facilitado que el PAN capturara por posición ideológica todo el segmento de la derecha y que la diferencia en términos de valencia a favor de Felipe Calderón Hinojosa fuera menor. El hecho de que los propios votantes del PRD ubicaran a su partido más a la izquierda derivaría en una mayor valencia del candidato Andrés Manuel López Obrador.

5.2. Contexto electoral y cálculo de valencia para 2012

La configuración del sistema de partidos para las elecciones de 2012 presenta un contexto muy similar que, en las elecciones de 2006, con un número efectivo de partidos de 3.33, una volatilidad de 14.68 que sigue representando una elección de continuidad y una polarización ponderada escalar un poco superior a la de 2006 con un 2.70 pero aún moderada.

Las elecciones de 2012 están marcadas por un especial cuidado en evitar la crisis de legitimidad ocurrida en las elecciones de 2006, el PRI vuelve a hacerse fuerte y López Obrador sigue recorriendo el país promoviendo su movimiento social y demandando su lucha contra “la mafia en el poder” (Hernández Norzagaray, 2013).

Tabla # 8. Distribución ideológica espacial en México 2011

Nivel discreto	Nivel continuo	Frecuencia absoluta	Frecuencia relativa	Acumulado (desde 0)	Acumulado inverso (desde 1)
0	0 - 0.5	57	5.65%	5.65%	100.00%
1	0.5 - 1.5	32	3.17%	8.82%	94.35%
2	1.5 - 2.5	43	4.26%	13.08%	91.18%
3	2.5 - 3.5	70	6.94%	20.02%	86.92%
4	3.5 - 4.5	83	8.23%	28.25%	79.98%
5	4.5 - 5.5	350	34.69%	62.93%	71.75%
6	5.5 - 6.5	79	7.83%	70.76%	37.07%
7	6.5 - 7.5	92	9.12%	79.88%	29.24%
8	7.5 - 8.5	33	3.27%	83.15%	20.12%
9	8.5 - 9.5	56	5.55%	88.70%	16.85%
10	9.5 - 10	114	11.30%	100.00%	11.30%

Elaboración propia con datos de Latinobarómetro (2019)

La distribución ideológica de la población de 2011 presenta algunas particularidades. Persisten características comunes como la moda global en el punto central y modas locales en cada uno de los extremos. Sin embargo, también se presenta una moda local en el punto 7, centro derecha, acorde con una mayor presencia de esta tendencia cualitativa en la distribución.

Tabla # 9. Resultados esperados en ausencia de valencia para 2012 (*página siguiente*).

Tabla # 9. Resultados esperados en ausencia de valencia para 2012

Partido	Posición autoubic	Plataforma autoubic	Resultado esperado autoubic	Posición ubicación otros	Plataforma ubicación otros	Resultado esperado ubicación otros
PRD	3.70	0-4.135	25.24%	3.23	0-4.315	26.72%
PRI	4.57	4.135-5.36	32.83%	5.40	4.315-5.925	39.54%
PAN	6.15	5.36-10	41.92%	6.45	5.925-10	33.74%

Elaboración propia con datos de Latinobarómetro (2019)

El mayor sesgo de la distribución poblacional hacia la derecha del espectro ideológico prevería unos resultados para las elecciones presidenciales de 2012, en términos generales favorables a los partidos que se posicionaban en el centro (PRI) y centro-derecha (PAN), según ambos criterios. El PRD, situado por ambos criterios en el centro-izquierda, estaría obteniendo en torno a un cuarto de los votos emitidos hacia los tres principales partidos. Los resultados relativos entre el PRI y el PAN dependen del criterio considerado. Con base en autoubicación ambos partidos estarían más centrados, lo que beneficiaría al PAN, puesto que le permitiría capturar un mayor segmento del centro derecha. Por el contrario, bajo el criterio de ubicación de ambos, el mayor alejamiento del PAN del centro permitiría que el PRI los capturara el centro de forma más efectiva.

Tabla # 10. Resultados de los tres principales partidos en las elecciones presidenciales de 2012

Partido	Votos absolutos	Votos relativos
PRD	15,896,999	33.18%
PRI	19,226,784	40.13%
PAN	12,786,647	26.69%
Total	47,910,430	100.00%

Elaboración propia con base en resultados tomados de Georgetown University (2019)

En comparación con los resultados previstos por posición ideológica de los partidos, la tabla anterior contrapone el total de votos obtenidos en las elecciones presidenciales de 2012 por los tres principales partidos y el relativo con respecto a este total parcial. Lo más evidente es la pérdida de votos del PAN, frente a lo esperado debido a una población más sesgada hacia la derecha. Ello debería explicarse por una más baja variable personalista. Ante el crecimiento del PRI, ubicado en el centro bajo ambos criterios, y el mayor crecimiento del PRD, se concluye un mejor desempeño en términos de valencia del candidato Andrés Manuel López Obrador.

Tabla # 11. Valencias de los tres principales candidatos en las elecciones presidenciales de 2012

Candidato	Valencia por autoubicación	Valencia por ubicación otros
Andrés Manuel López Obrador (PRD)	1.9267	1.1817
Enrique Peña Nieto (PRI)	1.4195	0.8545
Josefina Eugenia Vázquez Mota (PAN)	0	0

Elaboración propia

Los cálculos de valencia de los tres principales candidatos reflejan, de hecho, la previsión anteriormente enunciada. Resulta destacadamente negativo el resultado de la candidata Josefina Eugenia Vázquez Mota, no solo porque obtuvo el peor resultado de entre los tres principales candidatos, sino porque lo hizo en un contexto favorable, en función de la distribución ideológica que dominaba el PAN. El hecho de que, ante la victoria electoral de Enrique Peña Nieto, Andrés Manuel López Obrador mejorara su respaldo esperado frente a la distribución ideológica motiva argumentar en favor de una mayor variable personalista del candidato izquierdista.

5.3. Contexto electoral y cálculo de valencia para 2018.

Para las elecciones presidenciales de 2018 el sistema de partidos y el escenario electoral muestran cambios importantes; el número efectivo de partidos desciende a 2.85, lo que acerca la competencia electoral a dos partidos políticos, la volatilidad asciende a 55.36 lo que evidencia unas elecciones críticas o desviadas y la polarización ponderada pasa de moderada a alta, creando así, un escenario de polarización de 2018 hacia adelante.

Para estas elecciones el candidato López Obrador se separó del PRD y formó su propio partido, MORENA. Desde el año de 1982 un presidente no había obtenido un triunfo mayor al 50% de los votos, el PRI recibió un voto castigo y se da un gran viraje hacia la izquierda (Barrientos, 2019, pág. 106).

Se puede presumir la gran fuerza personalista de López ante las elecciones de 2018 y considerarlo como un líder emprendedor que es el que soluciona los problemas de acción colectiva y trasciende a sus movimientos de apoyo iniciales (Shepsle, 2016, pág. 374).

Tabla # 12. Distribución ideológica espacial en México 2017 (*página siguiente*).

Tabla # 12. Distribución ideológica espacial en México 2017.

Nivel discreto	Nivel continuo	Frecuencia absoluta	Frecuencia relativa	Acumulado (desde 0)	Acumulado inverso (desde 1)
0	0 - 0.5	126	11.74%	11.74%	100.00%
1	0.5 - 1.5	45	4.19%	15.94%	88.26%
2	1.5 - 2.5	56	5.22%	21.16%	84.06%
3	2.5 - 3.5	70	6.52%	27.68%	78.84%
4	3.5 - 4.5	91	8.48%	36.16%	72.32%
5	4.5 - 5.5	299	27.87%	64.03%	63.84%
6	5.5 - 6.5	95	8.85%	72.88%	35.97%
7	6.5 - 7.5	72	6.71%	79.59%	27.12%
8	7.5 - 8.5	70	6.52%	86.11%	20.41%
9	8.5 - 9.5	30	2.80%	88.91%	13.89%
10	9.5 - 10	119	11.09%	100.00%	11.09%

Elaboración propia con datos de Latinobarómetro (2019)

Los datos por autoubicación ideológica para 2017 presentan una imagen usual en función del poder cualitativo de los puntos focales. El centro político, ubicado en el 5, se presenta como la moda global de la distribución con más de un cuarto de los ciudadanos ubicados en el mismo. Además, cada uno de los dos puntos extremos se constituyen como modas locales, con porcentajes similares en torno al 11%. Otras dos características muestran que la distribución ideológica espacial en México estaba bastante balanceada hacia ambos lados del espectro. En primer lugar, la frecuencia relativa acumulada hacia el centro-izquierda, considerándose a aquellos ubicados en un punto igual o inferior a 4, era similar (36.16%) a los situados hacia el centro-derecha (35.97%). En segundo lugar, hacia ambas direcciones del espectro la tendencia es decreciente de acuerdo con el alejamiento desde el centro, con excepción de los puntos focales en los extremos.

Con base en la distribución presentada en la Tabla # 12, se podrían calcular los resultados previstos en función de la ubicación ideológica del partido, considerando los datos de 2018. Sin embargo, hemos de tener en cuenta dos cuestiones. En primer lugar, entre los participantes que hubo finalmente en las elecciones, además de los tres candidatos apoyados por partidos políticos hubo dos candidatos independientes: Margarita Ester Zavala Gómez del Campo y Jaime Rodríguez Calderón. La primera se retiró durante la campaña. Se dificulta asignar al candidato independiente Jaime Rodríguez Calderón una posición ideológica como representante de una posición diferenciada de su valía personal como candidato independiente. En cualquier caso, su significancia es menor como mostramos en el cálculo del NEP, lo que resulta consistente con la consideración de los votos emitidos a cada uno de los tres principales candidatos: Andrés Manuel López Obrador, Ricardo Anaya Cortés y José Antonio Meade Kuribreña.

En segundo lugar, la asignación de una posición ideológica a cada uno de los tres candidatos puede ser discutida, debido a que los candidatos se presentaron por coaliciones electorales. Andrés Manuel López Obrador fue el candidato elegido por la coalición Juntos Haremos Historia, integrada por los partidos Movimiento de Regeneración Nacional

(MORENA), Partido del Trabajo (PT) y Partido Encuentro Social (PES). Que el candidato perteneciera a MORENA y que este partido tuviera un mayor número de senadores (55, frente a los 8 de PES y 6 de PT) y de diputados (191, frente a los 56 de PES y 61 de PT) facilita argumentar una posición ideológica de la coalición Juntos Haremos Historia con la de MORENA, partido preponderante en la coalición. De manera similar, podemos identificar a la posición de la coalición Todos por México, del candidato José Antonio Meade Kuribreña, integrada por el Partido Revolucionario Institucional (PRI), el Partido Verde Ecologista de México (PVEM) y Nueva Alianza (NA), con la del primero. Indudablemente el candidato de esa coalición iba a ser del PRI, quien tuvo más senadores (13, frente a 7 del PVEM y 1 de NA) y diputados (45, frente a 16 del PVEM y 2 de NA). En el caso de la coalición, Por México al Frente, del candidato Ricardo Anaya Cortés, y que integró a Partido Acción Nacional (PAN), el Partido de la Revolución Democrática (PRD) y Movimiento Ciudadano (MC), podría haber cierta discusión. Los dos criterios antes mencionados, pertenencia del candidato a uno de los partidos y mayor número de senadores (23, frente a 8 de PRD y 7 de MC) y diputados (81, frente a 21 de PRD y 27 de MC) favorecería que se identificara la plataforma de la coalición con la del PAN.

No obstante, la importancia histórica del PRD podría motivar la consideración parcial de la plataforma del PRD. Este se había situado en segundo lugar en las dos elecciones presidenciales anteriores, si bien con la candidatura del propio Andrés Manuel López Obrador y sus apoyos, ahora en MORENA. Por ello, consideraremos dos ejercicios: uno en que se realice una ubicación de “Por México al Frente” con la ubicación ideológica del PAN y otro en el que sea alterada por la propia del PRD.

Tabla # 13. Resultados esperados en ausencia de valencia para 2018

Coalición	Partido	Posición autoubicación	Plataforma autoubicación	Resultado esperado autoubicación
Juntos Haremos Historia	MORENA	4.23	0-4.975	49.40%
Por México al Frente	PAN	5.72	4.975-6.18	20.65%
Todos por México	PRI	6.64	6.18-10	29.95%

Elaboración propia con datos de Latinobarómetro (2019)

Si otorgamos la ubicación ideológica del PAN a la coalición Por México al Frente, que está situada más a la derecha, y por lo tanto más perjudicial en términos de obtener una mayor proporción de los votos del centro, tendríamos unos resultados esperados en ausencia de valencia. Bajo el habitual supuesto de simetría bajo igual distancia ideológica, las plataformas limitarían por el punto equidistante entre las respectivas posiciones de los partidos en espacio ideológico. Así, Juntos Haremos Historia capturaría todas las categorías hasta la 4 de manera completa y un 47.5% de los votos ubicados en la categoría central (5). El restante 52.2% lo obtendría el PAN.

Tabla # 14. Resultados electorales Elecciones Presidenciales 2018 en México

Coalición	Votos absolutos	Votos relativos (sobre los votos efectivos a los tres candidatos considerados)
Juntos Haremos Historia	30,113,483	57.90%
Por México al Frente	12,610,120	24.24%
Todos por México	9,289,853	17.86%

Elaboración propia con datos de Instituto Nacional Electoral (2019)

Andrés Manuel López Obrador obtuvo mejores resultados que los esperados debido a la posición de su coalición y, a su vez, José Antonio Meade Kuribreña los obtuvo peores. Entonces, el incremento de Ricardo Anaya Cortés con respecto a lo esperado por la posición ideológica del partido debió de ser por una mejora de su plataforma a la derecha, mas no a la izquierda. Ello solo es compatible en términos de valencia, con una mejor variable personalista de Ricardo Anaya Cortés con respecto a José Antonio Meade Kuribreña y una mejora de Andrés Manuel López Obrador con respecto a ambos.

Tabla # 15 Valencia de los candidatos, por autoubicación

Candidato	Valencia
Andrés Manuel López Obrador	2.0117
Ricardo Anaya Cortés	1.7073
José Antonio Meade Kuribreña	0

Elaboración propia

La pérdida relativa de valencia de José Antonio Meade Kuribreña refleja la incapacidad capturar el voto, a pesar de que la densidad poblacional cercana a su posición ideológica es mayor. Ello refiere a una menor valencia del candidato; aunque también cabría interpretarse como un bajo desempeño del partido en su conjunto bajo un criterio no ideológico.

Si, alternatively, consideráramos tener en cuenta la posición del PRD para calcular la plataforma de captura ideológica de la plataforma Por México al Frente, tendríamos una posición de partido más centrada. Dicha posición prevería un mejor resultado electoral de la plataforma y otorgaría un menor impacto a la valencia del candidato Ricardo Anaya Cortés. Hay diferentes alternativas a la hora de considerar una posición más cercana a la del PRD del conjunto de la plataforma Por México al Frente. Una opción es que la plataforma esté conjuntamente integrada por ambas ubicaciones ideológicas. Dado que las posiciones del PAN y del PRD son contiguas en el espacio ideológico, esto sería posible sin afectar a las plataformas ideológicas de otros partidos. Sin embargo, mediante dicha consideración se posibilitaría que la plataforma estuviera constituida por dos puntos, en oposición a que cada una de las otras dos coaliciones estaría solamente representada por un punto del espacio, permitiéndole una mayor captura del espacio. Alternativamente, podemos considerar que

la plataforma del partido estuviera representada por una media de las plataformas de ambos partidos.

Para una media ponderada hay diferentes alternativas en la determinación de pesos: los votos recibidos en las anteriores elecciones presidenciales (criticable debido a que PRD sufre un cambio rotundo durante el último sexenio, con la partida de su candidato y figura preponderante Andrés Manuel López Obrador); los diputados y/o senadores obtenidos por cada uno de los partidos (frente a lo que cabe argüir a que ello puede ser el resultado de una multiplicidad de equilibrios políticos); etc. Debido a lo anterior, consideremos un promedio simple entre las posiciones de PAN y PRD que podría interpretarse como el máximo de centralidad en la que se podría ubicar a la plataforma Por México al Frente. De esta manera, el resultado que a continuación se ofrece estaría situado en un extremo de lo posible, minimizando la valencia de Ricardo Anaya Cortés.

Tabla # 16. Resultados esperados en ausencia de valencia para 2018

Coalición	Partido	Posición autoubicación	Plataforma autoubicación	Resultado esperado autoubicación
Juntos Haremos Historia	MORENA	4.23	0-4.8675	46.40%
Por México al Frente	PRD-PAN	5.505	4.8675-6.0725	22.69%
Todos por México	PRI	6.64	6.0725-10	30.91%

Elaboración propia con datos de Latinobarómetro (2019)

Como se muestra en la Tabla # 16, los resultados esperados por la ubicación de la plataforma varían tan solo ligeramente de los propuestos en la Tabla # 13. La posición más centrada de la coalición Por México al Frente le otorgaría un voto esperado ligeramente superior que, a su vez, aumentaría el de Todos por México, al ofrecerle un control más definido de la parte derecha del sector ideológico, y disminuiría el de Juntos Haremos Historia, al ver reducida su respectiva plataforma ideológica. Estos resultados incidirían en las direcciones contrarias al respecto de los cálculos de las valencias. Sin embargo, las posiciones relativas de cada uno de los candidatos permanecen invariables.

Tabla # 17. Valencia de los candidatos, por autoubicación.

Candidato	Valencia
Andrés Manuel López Obrador	2.2267
Ricardo Anaya Cortés	1.8148
José Antonio Meade Kuribreña	0

Elaboración propia.

6. Competencia espacial y políticas públicas en México

La institucionalización del sistema de partidos motiva la mejora en la gobernanza democrática e implementación de políticas públicas en temas de control de la corrupción, crecimiento económico, control de la inflación, creación de empleo, combate a la pobreza educación y seguridad entre otros (Mainwaring, Scully, & Vargas-Cullel, 2010).

La consecución de una elección presidencial por parte de un partido de izquierda, derecha o centro es relevante en cuanto a los resultados y estrategias aplicadas en la gobernanza democrática de un país. La ideología incide en la forma de gobernar cuando se establecen preferencias concretas en el gasto público (capital fijo vs capital humano) y la política fiscal (expansiva o contractiva)⁷. Como hemos visto anteriormente, la variable de valencia o personalista afecta a la propia posición ideológica de un partido y, en función de ésta, a las variables anteriores.

En el caso mexicano, entre las elecciones de 2006 y 2018, se pueden observar diferentes posiciones ideológicas dentro de los ganadores. Para las elecciones de 2006 con la victoria del PAN, México sostiene un programa neoliberal con pretensiones hacia la intervención del mercado en la prestación de políticas públicas y tendientes a la privatización de los servicios públicos y recursos naturales (Huber & Stephens, 2012).

En las elecciones de 2012 gana el PRI, partido que para dichas elecciones tiene una posición de centro, quien mantiene dentro de sus políticas un modelo de libre mercado, apoyo a la política de exportación de materias primas y políticas públicas orientadas a un Estado de bienestar.

Para las elecciones de 2018, gana MORENA, un partido que manifiesta un modelo de izquierda pro-estatista en el ámbito económico y en la implementación de políticas públicas asociadas a un Estado de bienestar fuerte (Martínez & Cuevas, 2019, pág. 318) con la victoria de MORENA el país da un viraje ideológico dentro de los últimos 30 años dentro del poder ejecutivo y legislativo. De igual forma, la institucionalización del sistema de partidos en las elecciones de 2018 queda sujeta al liderazgo personalista de López Obrador, quien puede ejercer sus políticas futuras con base en mantener su apoyo electoral a raíz de su imagen y reputación (Díaz & León, 2019).

7. Conclusiones

El sistema de partidos mexicano muestra a partir de los años 90, un multipartidismo atenuado, en donde al menos tres partidos se enfrentan con posibilidades de triunfo reales dentro de una competencia electoral. De igual manera el sistema de partidos mantiene una sólida institucionalización partidista con respecto a la volatilidad electoral; característica que cambia drásticamente en las elecciones presidenciales de 2018 en donde el índice de volatilidad arroja un resultado de elecciones críticas, con el surgimiento de un nuevo partido político que logra hacerse con el poder. El índice de polarización ponderada muestra

⁷ La ideología del partido en el gobierno determina sus preferencias de gasto público, de forma que gobiernos de izquierda están más orientados hacia la inversión en capital humano como gasto en educación y salud, mientras que los de derecha están más orientados hacia la inversión en capital fijo o gasto en infraestructura. En cuanto a la política fiscal, los gobiernos de izquierda llevan adelante una política expansiva y logran un resultado fiscal primario negativo, en tanto, los gobiernos de derecha llevan adelante una política fiscal contractiva, lo que conduce a un resultado fiscal primario positivo (Romero, 2019, págs. 53-54).

gradualmente un incremento del peso ideológico en el sistema de partidos, para generar un 3.47 en las elecciones presidenciales de 2018, lo que genera más ideologizaciones con respecto a los competidores y votantes dentro del sistema electoral y de partidos.

Con respecto al análisis ideológico y de issues de valencia realizado con las elecciones de 2006, 2012 y 2018 encontramos algunos aspectos interesantes. En primer lugar, en todas esas elecciones ha habido un candidato, Andrés Manuel López Obrador, que siempre arrastró una gran cantidad de votantes debido a sus características personales, siendo un buen competidor en este aspecto y aprovechando siempre la ventaja que le otorgaba esta valencia.

En las elecciones presidenciales de 2006, el candidato López Obrador no resulta ganador debido a un bajo apoyo en su sector ideológico, puesto que ha sido un candidato que bien sea con el PRD o con MORENA siempre ha competido desde la posición de izquierda en el espectro ideológico. En dichas elecciones cae en detrimento de una mejor posición en el espectro de Felipe Calderón Hinojosa, candidato del PAN.

En las elecciones de 2012 se produce un fenómeno interesante, el PAN, quien tenía una fuerte posición dentro del espectro ideológico pierde su capital político debido a la debilidad personalista de su candidata para ese entonces Josefina Vázquez Mota, López Obrador vuelve a capitalizar un importante desempeño con respecto al issue de valencia. Sin embargo, la posición ideológica del candidato Enrique Peña Nieto y la ayuda de características personalistas le otorgan la victoria.

Para las elecciones de 2018, en un escenario donde el peso ideológico es más determinante según la polarización ponderada, el PRI pierde su capital político debido a la poca influencia personal de su candidato José Antonio Meade Kuribreña, el PAN no consigue capitalizar su posición centrista y López Obrador, esta vez, aprovecha la posición ideológica de su movimiento político y vuelve a beneficiarse de sus características personales para lograr la victoria.

Puede notarse que el principal efecto del incremento de la polarización ponderada fue la de generar más votantes hacia la posición de izquierda, esto fue capitalizado por el candidato que tradicionalmente venía ocupando esa posición desde las elecciones de 2006. Esta fuerza ideológica y la atracción de votantes debido a sus características personales contribuyeron a que López Obrador ganase ampliamente las elecciones de 2018.

8. Referencias

- Anduiza, E., & Bosch, A. (2004). *Comportamiento político y electoral*. Barcelona: Ariel.
- Ansolabere, S., & Snyder, J. M. (2000). Valence Politics. *Public Choice*, 103, 775-798.
- Aragonès, E., & Palfrey, T. R. (2002). Mixed Equilibrium in a Downsian Model with a Favored Candidate. *Journal of Economic Theory*, 103, 131-161.
- Barrientos, F. (2019). Neohiperpresidencialismo y democracia. La elección presidencial de 2018 en México y sus posibles consecuencias. En O. Díaz, V. Góngora, & M. Vilches, *Las elecciones críticas de 2018. Un balance de los procesos electorales federales y locales en México*. Ciudad de México: Grañen Porrúa.

Black, D. (1958). *The Theory of Committees and Elections*. Cambridge: Cambridge University Press.

Centro de Investigaciones Sociológicas. (2020). *Barómetro de Octubre 2020*. Madrid.

Díaz, O., & León, L. (2019). *Los escenarios electoral e ideológico en el sistema de partidos mexicano: una mirada posterior a la elección de 2018*. Ciudad de México: Editorial Tirant lo Blanch.

Downs, A. (1957). *An Economic Theory of Democracy*. Nueva York: Harper and Row.

Georgetown University. (15 de septiembre de 2019). *Political Database of Americas 2013*. Obtenido de <http://pdba.georgetown.edu/Elecdata/Mexico/mexico.html>

Hazan, R. (1997). *Centre parties: Polarization and competition in European parliamentary democracies*. Londres: Pinter Publishers.

Hernández Norzagaray, E. E. (2013). Las elecciones legislativas mexicanas y el escenario de las presidenciales de 2012. En: M. Alcántara Sáez, & M. Tagina, *Elecciones y política en América Latina (2009-2011)*. Ciudad de México: Instituto Federal Electoral.

Hotelling, H. (1929). Stability in Competition. *Economic Journal*, 29, 41-57.

Huber, E., & Stephens, J. (2012). *Democracy and the left. Social policy and inequality in Latin America*. Chicago (IL): Chicago University Press.

Instituto Nacional Electoral. (18 de septiembre de 2019). *Voto y Elecciones*. Obtenido de <https://ine.mx/voto-y-elecciones/>

Key, V. (1955). A theory of critical elections. *Journal of Politics*, 17, 3-18.
Latinobarómetro. (30 de septiembre de 2019). *Latinobarómetro Database*. Obtenido de Opinión Pública Latinoamericana: <http://www.latinobarometro.org/latContents.jsp>

Mainwaring, S., Scully, T., & Vargas-Cullel, J. (2010). Measuring success in democratic governance. En S. Mainwaring, & T. Scully, *Democratic governance in Latin America*. Redwood City (CA): Stanford University Press.

Maldonado, G. (2015). Institucionalización del sistema de partidos, anclaje electoral y desacuerdo con intermediarios políticos: España, México y Uruguay en perspectiva comparada. En M. Torcal, *Sistemas de partidos en América Latina*. Barcelona: Anthropos.

Martínez, A., & Cuevas, J. (2019). Los posicionamientos político-económicos de la élite parlamentaria durante el ciclo neoliberal mexicano (1994-2018). En F. Sánchez, & M. García, *Los ciclos políticos y económicos de América Latina y el boom de las materias primas*. Madrid: Editorial Tecnos.

Nohlen, D. (2004). *Sistemas electorales y partidos políticos*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.

Nyhuis, D. (2016). Electoral effects of candidate valence. *Electoral Studies*, 42, 33-41.

Oñate, P., & Ocaña, F. (1999). *Análisis de datos electorales*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas, Cuadernos Metodológicos.

Pedersen, M. (1983). *Changing patterns of electoral volatility in European party systems*. Londres: Sage Publications.

Romero, M. (2019). Ideología y ciclos de política pública en América Latina, 1978-2013. Capital fijo, capital humano y política fiscal. En F. Sánchez, & M. García, *Los ciclos políticos y económicos de América Latina y el boom de las materias primas*. Madrid: Editorial Tecnos.

Ruiz, L., & Otero, P. (2013). *Indicadores de partidos y sistemas de partidos*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas, Cuadernos metodológicos.

Sartori, G. (1987). *Partidos y sistemas de partido*. Madrid: Alianza Editorial.

Shapoval, A., Weber, S., & Zakharov, A. (2019). Valence influence in electoral competition with rank objectives. *International Journal of Game Theory*, 48.

Shepsle, K. (2016). *Analizar la política: Comportamiento, instituciones y racionalidad*. Ciudad de México: CIDE Colección Docencia.

Stokes, D. E. (1963). Spatial Models of Party Competition. *American Political Science Review*, 57(2), 268-377.

Stone, W. J., & Simas, E. N. (2010). Candidate Valence and Ideological Positions in US House Elections. *American Journal of Political Science*, 54(2), 371-388.

Wittman, D. (2007). Candidate Quality, Pressure Group Endorsements and the Nature of Political Advertising. *European Journal of Political Economy*, 23, 360-378.

A. Apéndice metodológico del cálculo de valencia

El cálculo de valencia indirecto neto de posicionamiento ideológico ofrece una valoración de la variable personalista, o valencia, no complementaria con la distribución ideológica a partir de dos elementos: información sobre la distribución ideológica y una acción de adscripción a una plataforma electoral en la que coincidan partido y candidato. Para el caso del presente artículo, se consideran las elecciones presidenciales mexicanas de 2006, 2012 y 2018.

En primer lugar, se requiere de datos sobre la distribución ideológica de los votantes. En nuestro caso, los obtenemos de Latinobarómetro. Los datos de Latinobarómetro ubican a los votantes en puntos discretos, lo que genera discontinuidades; de tal manera, que un partido o candidato que capture dicho espacio obtiene todos los votos de los ciudadanos ubicados ideológicamente en dicho punto. Para evitar las discontinuidades, suponemos que los ciudadanos se ubican de manera uniforme sobre un espacio continuo, de igual tamaño, de tal manera que el punto anterior se encuentra en el centro del segmento: 0.5-1.5 para 1, 1.5-2.5 para 2, etc. Los puntos extremos del espectro 0 y 10, se han mantenido con un espectro de medio punto, para simplificar que el espacio se mantenga entre 0 y 10. Debido a que ningún partido se sitúa en estos extremos, esta consideración es equivalente a la alternativa de asignarles los segmentos -0.5-0.5 y 9.5-10.5. En relación a la frecuencia absoluta de los encuestados que se ubican en cada uno de los puntos y omitiendo respuestas nulas, se construye una relación de frecuencias relativas y acumuladas de toda la distribución.

A continuación, establecemos la posición ideológica de los partidos o coalición electorales. Se consideran dos posibles posiciones: la de autoubicación, asignada por los encuestados que se declaran favorables a dicho partido, y la de ubicación por otros, asignada por los encuestados que se declaran favorables a los otros partidos. En caso de una coalición electoral con varios partidos, existen dos posibilidades: se asigna la posición ideológica del partido preponderante en la coalición o se calcula una media ponderada. En el artículo se ha optado por la primera opción para casi todas las coaliciones, debido a la gran asimetría entre el partido preponderante y los otros partidos que conformaban la coalición para casi todos los casos. No obstante, se discute también el efecto de considerar la segunda opción para la plataforma “Por México al Frente” en el que el segundo partido, PRD, tenía un tamaño relativo menor. En el caso de las demás coaliciones se asigna la posición del partido preponderante, identificado en la columna respectiva.

Con base en las posiciones de todos los partidos/coaliciones, se calculan los segmentos ideológicos capturados por cada uno, bajo los supuestos de no abstención y de simetría, explicados en la sección 4, en ausencia de valencia. En consecuencia, los partidos más extremos capturan las colas respectivas de la distribución y los espacios intermedios se dividen de manera simétrica entre los partidos que delimitan dicho segmento. Para el cálculo de los resultados esperables, asignamos los votos de la distribución ideológica construida anteriormente a cada uno de los partidos en función del segmento capturado.

Todos los cálculos esperables por la posición ideológica del partido se asignan en función de distribuciones ideológicas y de los partidos previas a la constitución de la coalición electoral con el candidato, a fin de aislar lo máximo posible, los cálculos por ubicación ideológica de las características de los candidatos. Sin embargo, en varios de los casos la identidad del candidato podía estar definida informalmente desde años antes, lo que dificulta dicha separación.

Por último, se comparan los resultados esperables anteriores con los efectivos. Para el caso de este artículo se han considerado los resultados efectivos de las elecciones presidenciales. Alternativamente, pueden ser considerados los datos estimados de una encuesta previa para emplear este método como método indirecto de valoración de candidatos. Suponemos para el cálculo de valencia que la votación efectiva es el resultado de preferencias ideológicas y de valencia. Asignamos las preferencias ideológicas a las distribuciones y posiciones de partido calculadas anteriormente y calculamos la valencia como resto. Esto es, de acuerdo a las utilidades expresadas en la sección 4, obtenemos la valencia de cada candidato compatible con la captura de plataforma que se tendría que dar para replicar los resultados efectivos, utilizando la distribución ideológica de la población y posiciones de los partidos mencionadas. Las valencias de los candidatos se presentan normalizando a 0 la más baja.